

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
	Trim..... 8 50
Portugal.....	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	convenio Año..... 55 »
	postal.....
En las demás Trim..... 20 »	
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	convenio 30 núm. 2 »
	postal.....
En las demás	30 núm. 4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL.

Se reciben en esta Administra-
ción, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 29 de Noviembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.411

NUESTRO GRABADO

El actual presidente de la República, que dejará de serlo dentro de breves horas, se llama Francisco Pablo Julio Grevy. Sus compatriotas han convenido en llamarle Jules Grevy, y así se le conoce en toda Europa.

Nació en Mont-sous-Vandrey, departamento del Jura, el 15 de Agosto de 1813. Tiene, por consiguiente, cerca de 75 años de edad.

Cuando concluyó su carrera de abogado estalló la revolución de 1830. Entonces comenzó a sentir sus aficiones por la política, en la cual ha figurado constantemente hasta ahora como uno de sus hombres más distinguidos.

Hizo sus primeras armas en el periodismo, colaborando en *Le National*.

En 1848 fué elegido delegado del gobierno en el Jura, su país, en donde pronunció estas palabras que valen todo un programa: «No quiero que la República cause miedo a nadie.» Después, sus paisanos le llevaron a la Asamblea en donde se hizo notar desde que pronunció su primer discurso como un orador persuasivo y como un carácter austero e inflexible. En su larga carrera que se prolonga hasta los actuales instantes, jamás nadie ha puesto en duda esta reputación. Era preciso que se sobrepusieran las pasiones políticas y los rencores personales a los sentimientos más elementales de justicia para que se negaran las condiciones de este hombre intachable. Se han escrito cientos de biografías: francesas, alemanas, belgas, inglesas, italianas, todos han hecho justicia a Mr. Grevy, diciendo de él que merecía pasar a la posteridad, sino por su inteligencia, al menos por haber rendido fervoroso culto a las ideas. Los mismos intransigentes que hoy le designan le han colmado de alabanzas y de elogios presentándole como modelo digno de ser imitado. Y los monárquicos de todos los géneros, olvidando los golpes recibidos, se han visto forzados a reconocer que Mr. Grevy era uno de los ciudadanos de que se podía engrandecer un pueblo.

De la noche a la mañana y por sucesos que están presentes en la memoria de todos, las alabanzas se han convertido en vituperios. Quien le acusa de viejo débil, quien de cómplice en las ligerezas de su yerno, quien de encubridor de tremendos delitos.

Como si esto no fuera bastante, la prensa callejera le pone en ridículo, reproduciendo su efígie en torpes e inmundas caricaturas: su nombre es objeto de charzonetas del peor gusto en los cafés cantantes y asunto para los más descomedidos y vergonzosos *couplets*; y el pueblo de París, queremos decir, esa parte del pueblo de París, ligero e impresionable que a sí propio se considera como el pueblo de más chispa de la tierra, agota su ingenio para deprimir a un hombre de quien si no se pudiera decir otra cosa se diría, que es uno de los representantes vivos de aquella generación austera y varonil, a la cual debe Francia más que a otra alguna la consideración que tiene en el mundo.

Pocos hombres tan convencidos como Mr. Grevy de la bondad de las ideas republicanas. Nació a la vida pública con ellas, y con ellas morirá. Ni el brillo del imperio, ni la gloria de las armas francesas en Crimea y en Italia, ni el convencimiento casi universal en Europa, de que Napoleón había conseguido aliar la democracia con el orden y con la prosperidad de la nación, lograron entibiar ni por un instante su fe.

Después del crimen del 2 de Diciembre, se retiró a su casa para consagrarse exclusivamente a su bufete. Los que le trataron por aquella época, dicen que parecía un iluminado cuando hablaba de las cosas políticas de su patria. Caerá el imperio, exclamaba, y vendrá de nuevo la República. Si alguien quería averiguar por qué medios, Grevy se encogía de hombros sin dar contestación categórica; pero su fe era tal, que la transmitía a sus interlocutores.—Las leyes históricas se cumplen, solía decir, con el mismo rigor que las leyes morales. El mal engendra el mal, y lo que comienza con una perversidad, acaba con un castigo.—Seguro de este principio, que tenía siempre grabado en su alma, no se preocupó del fausto del imperio.

Quiso no intervenir ni en el Parlamento ni en la prensa, pero sus electores del Jura le enviaron en 1868 al cuerpo legislativo, donde, en unión de unos cuantos demócratas, hizo la campaña más gloriosa de su vida. En el año siguiente, en 1869, se verificaron elecciones generales: sus paisanos se acordaron nuevamente de él, otorgándole la casi totalidad de los sufragios, contra la voluntad expresa de todos los elementos oficiales del departamento.

Su nombre comenzó a ser popular en toda Francia. Proclamada la República, se lo disputaron varios distritos, pero Mr. Grevy no quiso aceptar otra representación que la del Jura. Desde entonces hasta que fué nombrado primer magistrado de la República, ha pertenecido sin interrupción a todas las Cámaras, y en todas menos una ha sido su presidente. Los republicanos en sus diversos matices aceptaban su candidatura sin titubear. Cuantas veces fué presentada para ocupar el alto sitio de la presidencia, otras tantas triunfó por gran mayoría.

Recordemos un hecho que da idea del carácter del hombre. Dirigió Mr. Grevy las sesiones de la Cámara en Abril de 1873 en calidad de presidente: discurrió dos diputados, y uno de ellos, Mr. Le Royer, increpando a su adversario, dijo que la comisión a que pertenecía no podía marchar porque le estorbaba el bagaje. Mr. Grammont, individuo de la derecha, creyó ver en estas palabras un insulto, e interrumpió diciendo: «Eso es una impertinencia.» El presidente llamó al orden a quien se expresaba en forma tan destemplada, y como esta conducta levantaba vivas protestas entre los monárquicos y diése origen a un tumulto extraordinario, Mr. Grevy pronunció estas dignas palabras: «Señores, si mi conducta no merece vuestra aprobación, es necesario que lo sepa. No he trabajado para ocupar este sitio. Si creéis que en él no desempeño bien mis funciones

y si no me haceis la justicia a que me considero con derecho, indicádmelo, en la seguridad de que sabré cumplir con mi deber.»

Al día siguiente dirigió un mensaje a la Cámara dimitiendo su cargo. Se procedió a nueva elección y obtuvo Mr. Grevy 349 votos contra 231 que logró reunir su contrincante Mr. Buffet.

No pareciéndole suficiente esta votación, renunció de nuevo, y sólo entonces fué cuando, dividida la mayoría, pudo conseguir Mr. Buffet candidato de las derechas, la presidencia. A no haber ocurrido este incidente, Mr. Grevy hubiera ocupado aquella elevada jerarquía sin interrupción desde los primeros días de la República hasta que pasó a la jefatura del Estado.

Mr. Grevy ha sido en el Parlamento y los estrados del foro un adversario temible. No es su elocuencia brillante, pero sus razonamientos tienen una trabazón, una lógica y un sentido que desconciertan a los oradores más expertos. Su talento es algo tardío, pero seguro y firme. Ve en las cosas siempre el aspecto real. Dicen algunos críticos que su reposo, no nace del entendimiento, sino de la frialdad de espíritu.

Esto es en parte verdad y en parte no. Quien le haya oído en los últimos años, pensará de ese modo; pero es forzoso tener en cuenta que no existe hom-

Un presidente de República, echado por la ira irreflexiva de los partidos, hubiera sido ignominioso para un gran pueblo. La historia lava pronto la honra de los hombres; la de los pueblos no tan fácilmente.

RECUERDOS DE WATERLOO

En una revista inglesa se ha publicado recientemente un interesante y pintoresco relato de la jornada de Waterloo. Es una carta escrita por un oficial del ejército inglés a su familia, el mismo día de la batalla.

«El 18 por la mañana, a las once (y aquí comienza la relación del oficial inglés) vimos que las columnas enemigas se preparaban para el ataque, y tomamos las disposiciones convenientes. A las doce cesó el primer cañonazo disparado por el enemigo, el cual había colocado en línea 250 piezas; el número de las nuestras, defendidas por cuadros de infantería alternando con las divisiones de caballería, no pasaba de ciento.

Comenzaron los franceses haciendo un fuego terrible sobre nuestro centro con el propósito manifiesto de preparar una carga a la bayoneta. Y, efectivamente, cargaron por dos sitios a la vez. Por el lado

bre nuestros cuadros, mas no consiguieron romperlos. Después de una lucha encarnizada en toda la línea, los franceses fueron rechazados y se volvieron en buen orden a sus posiciones. Hicieron esfuerzos heroicos, pero sin éxito: nuestra infantería había sostenido el choque bizarramente.

Sin embargo, los franceses se habían retirado sin ser derrotados, y la posición que ocupaban era tan fuerte, que intentar desalojarlos de ella parecía empresa imposible.

Eran las cuatro de la tarde: considerábamos terminada ya la lucha de aquel día. Pero hé aquí que a las seis de la tarde vemos que el enemigo empieza a formarse de nuevo por columnas: la infantería y la caballería enemigas se agrupan para comenzar de nuevo el ataque. La artillería francesa se adelanta y el fuego vuelve a empezar. Un fuego horroroso, como seguramente no se había visto otro igual. Las 250 piezas, colocadas muy cerca unas de otras, vomitaban bombas y balas. Y de tal manera menudeaban a nuestro alrededor los cadáveres de soldados y de caballos, que a duras penas conseguí maniobrar la caballería.

Defendido por el fuego de su artillería, Bonaparte se adelanta a la cabeza de la caballería de la guardia, y llevando a la derecha a sus granaderos. Llegan hasta nosotros formando una gran masa y conservando el orden que hubieran podido tener en una parada. Se detienen y comienza el fuego. Nuestras tropas quedan anonadadas ante un fuego semejante. En aquel momento nuestra artillería se adelanta sobre el flanco de la columna enemiga y hace una descarga: lord Hill manda que cargue una brigada sobre el mismo flanco, y nuestra caballería carga al mismo tiempo.

Los coraceros de la guardia imperial estaban muy castigados por nuestra artillería. Se introdujo el desorden en sus filas. Cargamos sobre ellos con verdadero entusiasmo. El mariscal Ney mandaba los coraceros: hubo un momento en que le vi, a la distancia de veinte pasos, con cinco o seis hombres por toda escolta.

Pero a todo esto el enemigo había conseguido montar en posición conveniente veinte piezas, y con ellas nos cubría de metralla, al mismo tiempo que la infantería nos hacía descargas a quemarropa.

Los coraceros vuelven a la carga. Una bala hiere de muerte a mi caballo, al mismo tiempo que otra me arrebató el casco: el pobre animal cae muerto y quedo yo, en la caída, debajo del cadáver.

Los coraceros franceses pasan sobre mí sin que me hieran los cascos de sus caballos. Vuelven a pasar rechazados por los nuestros, y pasan por segunda vez sobre mí sin causarme daño alguno. Un coracero cae muerto a pocos pasos del sitio en que me encontraba. Consigo sacar la pierna izquierda de debajo del cadáver de mi caballo y monto en el del coracero muerto. Mi nueva cabalgadura no llega a dar cien pasos: una bala le atraviesa los sesos. Héme a pie otra vez. Por fortuna me hallo dentro de las líneas inglesas.

Pero ya está el enemigo rechazado en toda la línea. En vano Bonaparte guía en persona a su guardia en el combate. Está perdido sin remedio. Los prusianos, atacándole por el flanco, le obligan a precipitar su retirada.

Todo el ejército está admirado del heroísmo de la caballería francesa y de la resistencia de nuestra infantería. Tres veces ha roto la caballería nuestras líneas y pasado a través de ellas. ¡Ni uno de ellos se ha querido rendir! Al ver este valor legendario no he podido menos de exclamar: «By God. Estos bravos merecen conservar siempre a ese Bonaparte, por el cual hacen tales prodigios de valor.»

Hubiera preferido morir aquel día en las filas de la infantería inglesa o en las de la caballería francesa a morir en mi lecho cuando Dios disponga de mí.»

COSAS DE TODAS PARTES

VENENO ESPONTÁNEO

El poeta y químico Justino Kerner estudió a principios de siglo al veneno que se forma en ciertos alimentos por la fermentación ó putrefacción, veneno que da lugar con alguna frecuencia a desgracias que afectan a toda una familia y aun a muchas. En 1817 publicó un trabajo sobre los salchichones venenosos, definiendo el principio nocivo como un ácido graso análogo al ácido sebáceo de Thénard.

Desde entonces se han hecho infinitos trabajos y estudios sobre éste y otros alimentos, y se ha descubierto que este veneno es el mismo que se encuentra en el queso y en la crema.

Se le ha dado el nombre de Tirotoxicón y estudiada está su acción patológica, caracterizada desde la sequedad y picor de rancio que produce en la lengua, hasta la verdadera cianosis que presentan los que padecen, envenenados por él, la muerte.

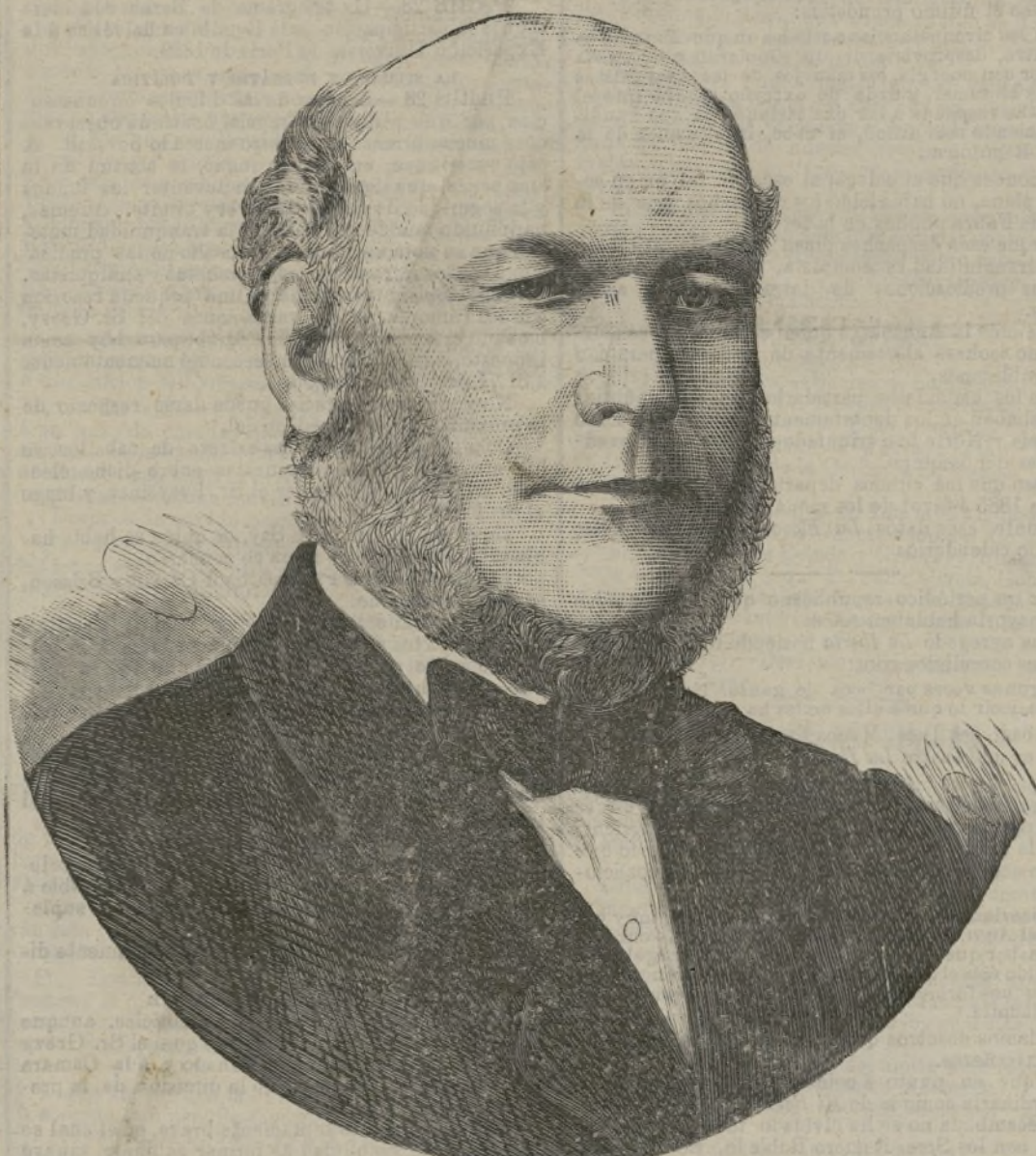
La verdadera naturaleza química del veneno no está aun precisada.

OBSERVATORIO DE CAMPAÑA

En las últimas maniobras de otoño se ha experimentado un nuevo invento verdaderamente extraño.

Se trata de una escalera móvil que puede servir de observatorio portátil en campaña: dicho aparato, que mide 22 metros de largo, puede ser montado en dos minutos, y termina en una pequeña plataforma sobre la cual se instala el oficial encargado de hacer observaciones; para mayor seguridad, el observador está sostenido por un cinturón de bombero que se sujeta a varios ganchos, lo que le permite tener en completa libertad sus brazos.

El aparato es muy pesado, pues se necesitan cuatro caballos para su transporte, así es que se estudia el modo de hacerlo más práctico disminuyendo su peso.



Jules Grevy.

bre experimentado en el mundo a quien no dé cierta tranquilidad la nieve de los años.

En estos momentos repiten los que se han declarado sus enemigos esas especies como en son de censura. Hace pocos meses, las mismas condiciones que hoy sirven para deprimir al hombre servían para enaltecerle.

No ha sonado todavía la hora de la justicia. Sus compatriotas, cegados por la pasión, no se la hacen. Los partidos, irritados por la ira, por el interés y por la ambición, han oscurecido por un breve espacio de tiempo, uno de los nombres mejor reputados de nuestro siglo.

Si el venerable anciano lee los juicios de los extranjeros, sentirá confortada su alma en medio de las crueles amarguras por que está pasando. Hemos leído con atención todo cuanto se publica en Europa acerca de la presente crisis francesa. En ninguno de los juicios hemos visto una palabra que pueda empañar la gloria del ilustre ciudadano. Diríase en presencia de este espectáculo que el extranjero sabe hacer justicia a un gran hombre.

Pero los partidos políticos, cuando se calmen los ardores del combate y se serenen las pasiones y entren en el olvido los acontecimientos que han dado origen a la actual crisis, Francia entera reconocerá que ocupó la más alta jerarquía del Estado un hombre íntegro, intachable, que se propuso ante todo el bien de su patria sin recurrir jamás a reprobados medios.

Su misma obstinación en salir dignamente del palacio del Eliseo, sin ceder a imposiciones ajenas, prueba que Grevy, estimándose a sí propio, estima al mismo tiempo el nombre de Francia.

del bosque que nos separaba de ellos y por las tapias de un convento que estaba a nuestra derecha.

La carga fué rechazada por la guardia inglesa. Entonces los cañones franceses comenzaron a hacer incesantes disparos y a causar innumerables bajas en nuestras filas.

A duras penas podíamos mantener en su puesto a nuestros soldados; fortuna grande fué la de conseguir que no se fueran a la desbandada, pues momentos después apareció la caballería francesa y se precipitó sobre nosotros con ímpetu irresistible.

Llegó hasta nosotros, pasó por encima de nuestra artillería y de parte de nuestra caballería, y fué a colocarse a nuestra retaguardia. Hermosa fué la carga de aquellos soldados, todos ellos coraceros.

En este momento nuestra artillería, que había sido atropellada por la caballería francesa, se rehizo, corrió a los cañones, y volviéndolos, comenzó a hacer fuego contra el enemigo dentro de nuestras mismas líneas.

Minutos después, una segunda división de caballería enemiga, repitió la carga que había dado la primera. Como si esto no fuera bastante, detrás de la caballería se lanzó sobre nosotros, formando una masa compacta, la infantería. Nuestros cañones les hacían mucho daño, pero no conseguían detener su marcha. Faltó muy poco para que no cayera sobre nosotros. El resultado de la lucha se presentaba triste y amenazador.

En aquellos momentos envió lord Hill en nuestro socorro una de las divisiones de su reserva, y el enemigo, viendo que no conseguía hacernos abandonar nuestras posiciones, dió una tercera carga de caballería. Los coraceros cayeron con ímpetu de fieras so-

EL DISCURSO DEL SEÑOR CÁNOVAS

El discurso dirigido por el Sr. Cánovas á los senadores de su partido, revela mejor que el plan de la campaña parlamentaria que va á abrir ese partido, el estado de ánimo del mismo y de su jefe.

Tiene el Sr. Cánovas perspicacia sobrada para conocer la fuerza que la opinión pública ha adquirido en nuestra nación, y la necesidad de contar con ella, para que el actual orden político pueda sostenerse. No se atreve ya el jefe conservador, como se atrevió en Enero de 1884, á formar gobierno contra las corrientes de esa opinión, porque hoy no cuenta, como contaba entonces, con un rey capaz de montar á caballo y ponerse en último extremo al frente de los soldados para defender la política de resistencia. De ahí que retroceda ante la consideración de los peligros, que una situación conservadora fatalmente habría de atraer.

Estos peligros han aumentado en los últimos tiempos. El ingreso del Sr. Romero Robledo en el partido reformista, si ha inutilizado á este partido para ser un elemento eficaz y activo dentro de la política liberal, hále dado en cambio un fuerte valor negativo contra la política conservadora. No es mera apreciación nuestra, si quiera hubiese de ser muy justificada; es cosa que con toda la claridad posible han dado á entender los órganos del reformismo: el llamamiento del partido conservador al poder empujaría al reformismo hacia la revolución.

Por otra parte, nadie ignora lo mucho que la oposición mengua los sentimientos monárquicos del partido liberal. A quien pretenda olvidarlo se lo recordarán con harta elocuencia la coalición de Mayo de 1885 con los republicanos, y la actitud de ese partido al sobrevenir los sucesos de las Carolinas. El partido liberal, lanzado del gobierno para ser sustituido por el partido conservador, no decimos nosotros que fuese á la revolución, ni siquiera á los límites extremos de la legalidad, pero sí que no prestaria aquel entusiasmo y vigoroso apoyo moral, sin el cual quedan en peligroso aislamiento los partidos gobernantes.

Con circunstancias tales y con las corrientes de la opinión enteramente contrarias, el Sr. Cánovas no puede esperar sino tempestades en las regiones del poder. La vieja nave conservadora no está para correr tamaños temporales.

Esto que se revela al sentido común, no puede ocultarse á la penetración de un hombre de Estado. El Sr. Cánovas podrá desear ó no desear el mando para sí y su partido; pero lo teme, de seguro.

Mas, por otro lado, el jefe conservador tiene miedo á los efectos del cansancio entre los suyos. Ciertamente la mayoría de los que forman la plana mayor pueden esperar sin grande abnegación largo tiempo. Honores, distinciones, riquezas no faltan á los tales, y aun les apaga el afán de poder el frío de los muchos inviernos que han caído sobre su espíritu. Mas, en la gente de fila, no hay tan cómodas posturas, y cabe temer la desbandada. Las peregrinaciones por el desierto gustan poco á los partidos políticos, y sólo es dable emprenderlas con aquellos elementos animados de profundas convicciones, de gran virtud y de elevado desinterés.

A tan difícil situación, el Sr. Cánovas no ha hallado otra salida, sino el discurso pronunciado ayer tarde ante los senadores de su partido; discurso en el cual se ve claramente que el jefe conservador tiene miedo á herir á la situación en el trono, y prefiere andarse por las ramas.

No se atreve á decir, como desean sus amigos, que la situación liberal no puede ni debe continuar. Censuras parciales como la de la conducta del gobierno en la cuestión de Puerto Rico, donde el señor Cánovas cree que el llamamiento del general Pallares, en el momento de descubrir una conspiración autonomista, ha resultado un acto gravemente impolítico. Recomendaciones tales, cual la de presentarse al proyecto de contestación del mensaje una enmienda sobre el punto de las reformas militares, á fin de impedir que mientras tanto sean discutidos en el Congreso los proyectos del general Cassola. Indicaciones relativas á la favorable acogida que del partido conservador merecerán los elementos, que se desprendan de la derecha liberal y quieran ingresar en aquel partido. Y, por último, el anuncio de que será principal interés del partido en la próxima campaña parlamentaria la situación económica del país, eso es todo cuanto ha tocado en su discurso el señor Cánovas.

Ignoramos si habrá algún conservador tan sencillo, que pueda creer en la posibilidad de volver al gobierno por tales caminos. La sencillez no es precisamente el carácter distintivo de los conservadores, ni aun de los que militan en última fila. Mas, si la mitad del talento de nuestros hombres políticos no consistiera en suponer tontos á los demás españoles, el Sr. Cánovas advertiría, que el partido que en medio de las angustias de una situación tristísima no vaciló en abrumar con sus exigencias al tesoro de la nación para pagar á la dinastía de Borbon la lista civil no cobrada durante el período revolucionario; el partido, que en país tan necesitado de comunicaciones distrajo de los fondos de carreteras no pocos millones para construir el Hipódromo; el partido que hizo el congreso del ferro-carril del Noroeste, y ha estado al lado del gobierno actual para votar la subvención á la Transatlántica, no puede hacer creer á nadie, absolutamente á nadie, que se constituye generosamente en paladín de la moralidad de la administración pública y de las economías en nuestra maltratada Hacienda. Una sola cosa hará con eficacia el partido conservador, y ya lo indica su jefe en el discurso de que hablamos: dificultar todos los proyectos de reformas liberales; oponerse al establecimiento del jurado y del sufragio universal. Pero esto no importará gran cosa si el gobierno y la mayoría saben cumplir con su deber.

LA PRÓXIMA ELECCION PRESIDENCIAL

Todo el interés de la política francesa se reduce en los presentes momentos á calcular las cifras que arrojará el próximo escrutinio de la Asamblea Nacional. La lucha, á juzgar por las últimas impresiones se empeñará entre los partidarios de la candidatura Ferry y los de la candidatura Freycinet. Si no surge de aquí al día de la elección un incidente imprevisto que haga cambiar de actitud á los diversos grupos parlamentarios de la Cámara y el Senado, tiene por indudable que uno de estos hombres será Presidente de la República.

La extrema izquierda y la extrema radical no se han puesto todavía de acuerdo. Ambas reunidas suman próximamente 250 votos, pero de este número sólo pertenecen al bando intransigente unos 180. En el Senado no llegan á 12 sus representantes. Saponeando que lleguen á pactar una inteligencia, sus fuerzas ascenderán en números redondos á 200 votos.

Los republicanos no radicales, de la Cámara y el Senado llegan á la respetable cifra de 440, y los monárquicos de todos son matices unos 250. El número total de individuos de que se compone la Asamblea es de 884. Pero de este número hay que descontar algunas vacantes.

Tenemos, pues, que si los radicales y los monárquicos se unen, pueden presentar en línea de batalla fuerzas superiores á las que tienen los demás grupos republicanos reunidos. Mas el caso es improbable, no solamente porque estallará la enemiga que

divide á legitimistas y bonapartistas, sino porque algunos diputados intransigentes que hasta ahora han sumado sus votos con la extrema izquierda, prefieren abstenerse á apoyar á un candidato que pueda favorecer ni de cerca ni de lejos la política de los reaccionarios.

Por otra parte, algunos elementos monárquicos que no sienten odios inveterados hacia la actual forma de gobierno, votarán con los republicanos de la mayoría si éstos presentan un candidato cuya significación sea garantía del orden y de los intereses sociales del país.

Los pesimismo que se iniciaron en los primeros días de la crisis se van desvaneciendo poco á poco. Aunque el porvenir está preñado de dificultades, hay esperanzas fundadas de que la República saldrá de este conflicto con tanta fuerza como la que tuvo en sus mejores tiempos.

Todo depende de la reunión preparatoria que han de verificar los grupos templados para designar el nombre de un candidato: cualquiera que él sea, hay motivos para afirmar que ese será el futuro presidente.

Ni las ligerezas de los radicales, ni los arides de los monárquicos podrán nada contra la existencia de la República, la cual, digan cuanto quieran sus inpresionables enemigos, no corre por ahora ni correrá en muchos años el menor riesgo.

ECOS POLITICOS

La *Fé* ha tomado en serio un artículo publicado por el conde de Audigné en el *Journal de Paris*.

De ese artículo son estos párrafos: «Quisiera ó no, el príncipe D. Carlos de Borbon, hijo mayor de Juan III de Francia, que acaba de morir, es el sucesor legal de su padre».

Desde el día 13 de Noviembre es el rey legítimo de Francia, puesto que es el primogénito de la rama primogénita.

«Renunciará á los derechos que le confiere su nacimiento? Indudablemente habrá de explicarse sobre este asunto».

Esperamos que el príncipe D. Carlos haga conocer oficialmente su resolución; resolución que le será dictada, seguros estamos de ello, no por el desconocimiento de los derechos de los reyes, sino por el amor hacia el país que fue cuna de su raza, y por el deseo de continuar la política tan sabia tan previsora de su abuelo Luis XIV.

Digamos como nuestros pajes: ¡El rey ha muerto!

¡Viva el rey!

¡Juan III ha muerto!

¡Viva Carlos XII!

Bueno, por eso que no queda.

¡Viva Lorenzo XIV!

La *Epoca* prosigue en sus fúlbidos augurios advirtiendo todas las noches que de un momento á otro va á estallar en Francia un tremebundo conflicto.

Véase el último pronóstico: «En las circunstancias actuales en que Francia se encuentra, desprovista de un Gobierno que pueda proceder con energía, los manejos de los anarquistas son más de temer y nada de extraño tendrá que el pueblo responda á las excitaciones de sus caudillos, haciendo más difícil, si cabe, la situación de la vecina República».

Se conoce que el colega, al escribir tal en su segunda plana, no había leído los despachos que de la Agencia Fabra publica en la tercera.

Porque esos despachos dicen que la Bolsa sube y que la tranquilidad es completa, á despecho de las estériles predicciones de intransigentes y anarquistas.

Dice más la Agencia, á quien el periódico conservador no tachará ciertamente de benévola para con los republicanos.

Que los candidatos partidarios de la República que luchaban en los departamentos del Yonne, Paso de Calais y Norte han triunfado en las elecciones suptorias del domingo.

Y eso que los citados departamentos habían votado en 1885 á favor de los monárquicos.

Apunte esos datos *La Epoca*, y siga, si gusta, haciendo calendarios.

Dijo un periódico republicano que los diputados de la mayoría hablaban solos.

Y ha agregado *La Iberia* haciendo un flaco servicio á sus correligionarios:

«Algunas veces por boca de ganso. Un ganso que les hace decir lo que á ellos no les ha ocurrido».

Alabado sea Dios. Menos todavía que gansos. No es mal castro *La Iberia*.

Nuestro estimado colega *El Resumen*, que á fuer de reformista consagra toda su atención á la agricultura y la industria, tiene curiosidad por saber lo que piensan acerca del particular los diputados coalicionistas:

«Desearíamos (dice) que sobre esto fuese muy explícita el *Acta*, si quiera no sea más que por la curiosidad de saber que los Sres. Azcárate y Pedregal han coincidido con el Sr. Muro en la apreciación de las conclusiones formuladas por la Junta de agricultores de Valladolid».

Creíamos nosotros que el colega estaba curado de tales extranezas.

Porque en punto á coincidencias, ninguna tan extraordinaria como la de *El Resumen*, cuya campaña librecambista no se ha olvidado todavía en Barcelona, con los Sres. Romero Robledo, Bosch, Sedó y demás compañeros proteccionistas.

Cuando los conservadores se ponen á descubrir verdades hasta los caracoles tipográficos protestan. Hé aquí lo que dice anoche sobre la cuestión de Puerto Rico uno de los periódicos del Sr. Cánovas:

«Hoy tenemos la convicción absoluta de que el gobierno ha incurrido en la más insignificante torpeza. Sabemos por conducto para nosotros autorizado, que es una verdad comprobada la existencia y el descubrimiento de una vasta conspiración».

Tu dixisti.

¡Y tan basta!

TELEGRAMAS

PARIS 27 (noche).—En los meetings socialistas celebrados hoy, se han aprobado por unanimidad proposiciones, no solamente contra Grevy, sino también contra las Cámaras.

El Sr. Ferry ha sido objeto de violentísimos ataques.

PARIS 27.—Los periódicos publican una carta del general Caffarelli, protestando energicamente contra la acusación de que trató de vender ciertas notas á los ingenieros belgas.

Pide ser oído de nuevo.

«Han podido—dice—arrancarme mi cruz de Honor, pero no arrebatáranme jamás de mi corazón el amor á mi país. Comprenderéis mi indignación ante esas acusaciones de traición».

PARIS 28 (220 madrugada).—Parece asegurado el triunfo en las elecciones que se han verificado hoy para cubrir vacantes en la Cámara de diputados, en Lila, Arras y Auxerre.

LONDRES 27 (noche).—Hoy no ha ocurrido desorden alguno en la plaza de Trafalgar.

LONDRES 28.—Ha ocurrido una explosión de

fuego grisú en las minas de carbon de piedra de Cardiff, quedando sepultados, por haberse obstruido las bocas de las galerías, 120 mineros.

Se han practicado pequeñas aberturas, á fin de hacer bajar por ellas víveres para aquellos infelices, ínterin se llevan á cabo los largos trabajos que exigirá su salvamento.

PARIS 28.—Tampoco publica hoy el *Diario Oficial* la noticia de haber sido retirada la dimisión del ministerio. Conforme anunció ayer esta *Agencia*, hasta el jueves no se leerá en las Cámaras el mensaje del Sr. Grevy, presentando la dimisión de la presidencia de la República.

El Congreso se reunirá el viernes en Versalles para la elección del nuevo presidente.

VAPOR CORREO

HABANA 27.—Hoy ha llegado á este puerto, sin novedad á bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Habana*.

LISBOA 28.—El agregado militar de la legación de Portugal en Madrid, ha salido hoy de Lisboa con dirección á esa capital.

PRECAUCIONES DE ITALIA

PARIS 28.—En Italia continúan adoptándose importantes reformas tanto en el ejército como en la marina, ante las eventualidades de una guerra.

Entre ellas merece especial mención el proyecto encaminado á movilizar en caso dado todos los vapores mercantes y convertirlos en auxiliares de los de guerra.

Las operaciones de los italianos contra los abisinos comenzarán esta semana en grande escala.

Segun todas las noticias, la campaña promete ser enérgica y vigorosa.

PARIS 28.—Hasta después de la elección presidencial, el Senado no acordará expulsar de su seno al general D'Andlan, condenado como es sabido, en rebeldía, sobre el escandaloso asunto de las condecoraciones.

LOS DOS IMPERIOS

LONDRES 28.—Segun el corresponsal del periódico *Times*, en Constantinopla, informes de San Petersburgo y Viena, permiten asegurar que continúa la concentración de tropas rusas en la frontera, si bien cree dicho corresponsal que se exagera la importancia del movimiento militar que el gobierno de Rusia viene realizando.

LONDRES 28.—El periódico el *Daily News* ha oído decir que el czar hará enviar á Berlín copia de los despachos falsificados, á los cuales se refiere la *Gaceta de Colonia*, y espera que en breve se hará luz sobre dicho incidente.

VIENA 28.—Segun autorizados informes, el príncipe de Bismarck solicitó una entrevista del ministro ruso Sr. Giers, con motivo del viaje á Berlín del czar; pero éste dio orden á aquél de que no saliese de San Petersburgo, á fin de no dar significación política á su conferencia con el emperador de Alemania.

PARIS 28.—Un telegrama de Berna considera segura la participación de la República helvética á la Exposición Universal de París de 1889.

LA SITUACION BURSÁTIL Y POLITICA

PARIS 28.—A pesar de las difíciles circunstancias por que atraviesa Francia, continúa observándose mucha firmeza en nuestro mercado bursátil. A esto contribuye, en primer lugar, la actitud de la alta banca, que tiene interés en levantar los fondos y la seguridad de que el Sr. Grevy dimite. Además, ha influido también en la Bolsa la tranquilidad material que se nota en París, á despecho de las predicciones de los intransigentes, socialistas y anarquistas.

En el Bolsin de ayer hubo una pequeña reacción con los rumores de las vacilaciones del Sr. Grevy, bajando el 3 por 100 francés á 81,55; pero hoy se ha repuesto, abriendo á 81,87; descendió momentáneamente á 81,77 para subir á 81,95.

Ninguna noticia precisa puede darse respecto de la próxima elección presidencial.

Como si se tratase de una carrera de caballos, se han cruzado ya muchas apuestas sobre dicha elección. El favorito parece ser el Sr. Freycinet, y luego el Sr. Ferry.

En cuanto al Sr. Leon Say, de quien se había hablado también, parece fuera de concurso.

Las candidaturas Floquet, Sadi-Carnot y Brisson, se van descartando.

Todo dependerá en último resultado de la actitud que adopten los monárquicos, subordinados á las instrucciones del conde de Paris, quien no dirá la última palabra hasta que llegue el momento oportuno.

Se nota cierta tirantez entre los orleanistas é imperialistas.

Estos acusan á aquellos de que aspiran á la restauración por medio de procedimientos parlamentarios, mientras que ellos no quieren apelar más que al plebiscito.

BUEN SÍNTOMA

PARIS 28.—Los periódicos republicanos celebran como un gran triunfo el resultado favorable á los candidatos de su partido, en las elecciones supletorias verificadas ayer.

Los despachos oficiales confirman plenamente dicho resultado.

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE

PARIS 28.—Se tienen algunas noticias, aunque vagas, de la redacción del mensaje que el Sr. Grevy dirigirá el jueves próximo al Senado y á la Cámara de los diputados, presentando la dimisión de la presidencia de la República.

Es un documento sumamente breve, en el cual se dice que la imposibilidad de formar gabinete, mueve á pesar suyo al Sr. Grevy á renunciar su alta magistratura.

Termina declarando que declina toda responsabilidad sobre las consecuencias que puede motivar su retirada.

SUSPENSIÓN DE SESIONES

PARIS 28 (3,10 tarde).—Las sesiones de las Cámaras no han ofrecido interés alguno.

Al abrirse la sesión de la Cámara de diputados, el presidente del Consejo de ministros se ha levantado para pedir que se suspendan las sesiones hasta el jueves próximo, en cuyo día el gobierno hará una importante comunicación, aludiendo al mensaje del presidente de la República, presentando la dimisión.

La Cámara se ha conformado, acordando que no haya sesión hasta el jueves.

En el Senado ha sucedido lo propio.—*Fabra*.

LOS ILUMINADOS DE TOLOX

Juicio oral.—Cuarta sesión.

Calificación.—En vista del resultado de la prueba.

A Isabel... dos meses y un día de arresto mayor, con... de desahogado público.

A Micaela... un año y un día, como autor de lesiones...

A Juana Reyna... 150 pesetas de multa.

A José Reyna Vazquez, Antonio Elena, Beatriz Sánchez, Francisco Merchan, Rafael Vera, Josefa Gallardo, Blas Elena y Antonio Elena, dos meses y un día de arresto y represión pública por escándalo.

A José Reyna Merchan, Francisco Reyna, Alonso Gallardo, Domingo Elena, Josefa Elena y Juan Reyna, absolultos por haber obrado sin discernimiento.

INFORME DEL FISCAL SEÑOR MAYORAL

En el hecho de autos nos encontramos con autos de tal naturaleza, que desdican de la civilización del país y que acentúan las notas de más primitiva incultura que registra la historia, y sin embargo, contrastan estos hechos con la malicia demostrada en la forma que los procesados han declarado.

Isabel Gallardo y Miguel Soto, que manifestó que se le había aparecido el niño de Dios, se pusieron de acuerdo, y este se lo contó á D. José del Rio, así como que fueran al cementerio para rezar por el alma del hijo del Sr. Rio, pero este señor no les oyó ni hizo caso.

Micaela Merchan Vera, por consejos de la Isabel, fué á predicar al pueblo de Tolox, para conseguir de la buena fé de aquellos vecinos lo que no había conseguido de la liberalidad del Sr. Rio.

Micaela Merchan predica por los ranchos inmediatos que ha de venir del cielo un maná que ha de alimentarlos, y que deben quedar sólo vestidos del traje de la gracia.

De noche, á la luz de la luna, en completo estado de desahogado, hombres, niños y mujeres que no se ruborizan con aquel inamoral espectáculo, inducidos por Micaela Merchan, dan saltos al derredor de la hoguera que consume objetos de su pertenencia, y bailan aquella extraña danza que termina con las escenas salvajes de arrancarse los cabellos mudamente, de inferir heridas á la Micaela y á otras personas en los mismos sitios en que Cristo fué herido por los clavos del divino suplicio.

Micaela Merchan les invita á que se desnuden, á lo que todos se niegan; y apelando á más suave suplicio anuda una soga y azota inconsideradamente á todos, encontrándose entre los azotados algunos niños de pecho.

Recogida Micaela por dos guardias civiles, no es extraño que, dados los escándalos de aquella noche, pareciera, como dice su defensor, una loca.

Segun el núm. 4.º del art. 481 del Código penal, el hecho constituye el delito de lesiones graves y el de escándalo público. El artículo 486 pena estos hechos, con arresto mayor y represión pública. Comprobados, aquel por la duración de la curación de las heridas, y éste por los actos de impudor, puesto que desordenes y escándalos fueron los que se presenciaron por las personas que por allí pasaban; por lo que estima el fiscal que autos de esta naturaleza ofenden á la moral y á las buenas costumbres.

Micaela Merchan tiene más participación material y moral en el hecho de autos, y pide para ella un año y un día; y en cuanto á Isabel Gallardo, resulta claramente probada su participación en el hecho. De acuerdo con Soto y con Micaela, sin duda, indujo á esta por el asistente que sobre ella tiene.

Don José del Rio, alcalde entonces, manifiesta que Isabel Gallardo, de malos antecedentes, indujo á Micaela Merchan.

La participación de Isabel Gallardo se comprueba, á pesar de su negativa, y no la duda el fiscal; no así la de Miguel Soto, á quien no le encuentra responsabilidad; y pide para éste la absolución, y para aquella dos meses y un día de arresto mayor y represión pública.

En cuanto á los mayores de nueve años y menores de quince, admite la circunstancia eximente de falta de discernimiento.

A Juana Reyna Vera, menor de diez y ocho años, le reconoce esta atenuante; y respecto á Juan Elena, pide la pena de 125 pesetas de multa.

Termina el Sr. Mayoral su correcto informe, pidiendo que el tribunal confirme con su fallo las calificaciones, para que en adelante no se explote la credulidad de las gentes ni se ofenda á la moral con escándalos como el que resulta de los hechos.

LAS DEFENSAS.—INFORME DEL SEÑOR NAVARRO TRUJILLO.

La defensa de Isabel Gallardo Pato solicita la libre absolución de su defendida, porque la participación de ella no está probada, puesto que en su cargo no hay una declaración de referencia. Y sin datos de ningún género se ha sacado la vida privada de una honrada madre de familia, y se ha querido, aunque en vano, sacar partido de la declaración del testigo Sr. Rio, cuando este señor manifestó que, apenado con la muerte de su hijo, no podía compararse de otra cosa. Pilonzo se aparejó á Isabel Gallardo, á María la Canca y á la Jerónima, diciéndoles que eran santas. Las reuniones se celebraban en casa de María la Canca, á donde iba la Jerónima; pero nadie culpa á la Canca.

El padre José, que tanto ha figurado en estos hechos, no aparece cogido ni procesado, y, sin embargo, por todos los acusados y testigos, se acusa su participación, y por los hechos las negligencias de su impunidad. Todos han culpado á Micaela Merchan; á Isabel Gallardo, ninguno.

Las autoridades constituidas del pueblo de Tolox acompañaron á todo el pueblo al cementerio, y entre ellos á esos inocentes procesados, que otro nombre no merecen, extrañándose también de que pudiera el fiscal decir que durante el juicio, Isabel Gallardo mostraba señales de ansiedad y de azoramiento.

Termina lamentando que, sin fundamento, se haya procesado y molestado á Isabel Gallardo; felicitase asimismo de que los argumentos que el fiscal alujo le hayan servido de armas para su defensa, y deplora como el fiscal esas escenas tan impropias de estos tiempos de libertad y de progreso.

INFORME DEL SR. DON NARCISO DIAZ

Defensor de Pilonzo y otros, pinta el carácter religioso y fanático del pueblo de Tolox, y la explotación de su credulidad por el llamado padre José. La aparición del niño Jesús á su defendido Miguel Soto Martin, la calificación de sugestión hipnótica hecha por una persona ignorada. Dicha sugestión ha sido repetida por varios facultativos en esta ciudad sobre Miguel Soto, que maquinamente ha ejecutado lo que se le ordenaba, revelando en su semblante las distintas situaciones de las varias sugeridas escenas.

Refiriéndose al hecho, á la bellona y á otros medicamentos que pueden perturbar las facultades, no cree que pueda despertar en el organismo los efectos que el hipnotismo entienda les ha producido.

Se extiende en consideraciones sobre los hipnotizados de París, y las experiencias de Sevilla y Málaga, y añade que, bien por fenómenos hipnóticos, bien por fanatismo religioso, los procesados obraron por fuerza irresistible, como lo prueba el hecho de haber quemado sus ropas, y las heridas que se inflirieron, especialmente las de Micaela.

Refiriéndose al hecho mismo ocurrido en el rancho adonde que no había en el camino y que, por lo tanto, no podía haber tránsito de gente ninguna. Niega que exista el delito de escándalo público, por que no se escandalizaron unos de otros; y si la familia de Micaela y ella fueron encontrados desnudos por la guardia civil, fué porque habían quemado sus ropas en su hoguera, cuyo humo impedía que se vieran.

Solicita que en todo caso se consideren como faltas los hechos de sus patrocinados.

Aporrósese en la base once de la Constitución, en virtud de los autos, dice que ejercido este último, menos extraño que otros, después de todo, en privado, en el hogar de Micaela Merchan, no puede pensarse por este concepto.

Invocó los padecimientos de los procesados, las pérdidas de sus bienes, las molestias originadas á los mismos, y el incontinente espectáculo dado por algunos individuos en la vía pública, que cree el orador son muchos, apedreando á los procesados.

Pidió, en síntesis, como moral y justa, la absolución para todos los procesados y las costas de oficio. Al terminar el letrado su sobrio y acertado informe, fué acogido con un rumor de espontánea satisfacción.

INFORME DEL SEÑOR ORDÓÑEZ GUZMAN

Aunque entiendo que con los anteriores informes están defendidos todos los procesados, cumplirá su deber usando de la palabra. Le agradezco las frases lisonjeras dirigidas a la prensa.

Dice que no se trata de ningún delito horrendo, sino que el hecho revela la superstición y los ritos religiosos de algunos pueblos antiguos.

Hace un prolijo estudio histórico sobre la penalidad en Grecia y Roma, y la compensación germánica, y los procedimientos inquisitivos de los tiempos modernos, y se felicita del adelanto de la ciencia penal en sus principios y procedimientos.

Se ocupa del hipnotismo, que se ofrece en hechos elocuentes, ya que no en conjunto ordenado y científico, y dice que, siendo verdad que hubo sugestión hipnótica en los procesados, deben ser absueltos.

Refiere al influjo del padre José a las reuniones en casa de la Canea, explicándose la falta de ilustración de los procesados aquel culto idólatrico; y por los hechos de entonces la falta de conciencia de sus actos.

Por la sugestión hipnótica, explica la manera fatal con que se condujeron, así como por fanatismo religioso, y pide al tribunal sufragio para con los procesados, porque la mayor represión arroja que aumenta los delitos.

INFORME DE DON JOAQUÍN DIAZ

Con gusto dice que viene a oír el sí de la defensa, más que el que haya podido tener otras ocasiones, por que se halla poseído de grandísimo optimismo en lo que va a sostener y por lo tanto su defensa.

Desde que los terremotos despenaron a todas las clases sociales, y en las mas populosas especialmente, suposiciones absurdas, por falta de ilustración, la imaginación de éstas pudo tomar fácilmente por el fanatismo religioso. Así comprueba el resultado de las predicaciones del que se titula padre José, sobre la necesidad de hacer penitencia; así correspondieron los hechos de aquel gentío ardiente y sencilla que hacia sus rezos en casa de la Canea ante ese Cristo que figura entre piezas de convicción del proceso, y que el tribunal con buen acuerdo no ha permitido que aquí se traiga ese ídolo deforme y pavoroso. Un poco más, y estaríamos las apariciones de Pilatos, y la idea de los ciegos al cimiterio del pueblo, como se comprueba también el dicho de un solo testigo que asegura la presencia de Micaela en casa de la Canea, como uoca, por lo que la arrojarán a la calle para que interrumpiera los rezos.

Se ocupa de los buenos antecedentes a procesada, muy mística, de esa instrucción limitada inteligencia, como criada siempre en aquellos breñales.

Niega que Micaela llamara a los vea y dice que estos llegaron casualmente, y que, oydo todos hacer méritos a Dios, quemaron sus vestidos, ropas, etc.

Manifiesta que su defendida no ejerció, puesto que resultó la más perjudicada, y alucinados todos, se hicieron heridas, formaron hoguera y se creyeron muertos, lo mismo que la siguiente se supusieron resucitados.

El fanatismo de Micaela, traducido por monomanía, y luego en verdadera demencia, recuerda ciertos antecedentes históricos sobre las prácticas religiosas. Cita el caso de los ilustres de Provenza, no castigados por el poder civil, y espera, dice, que en el siglo actual se haga lo que se hizo entonces.

No hay escándalo público, añade tercio, porque obraron en privado; y se trata de esas religiones que consiente la base 11.ª de la institución.

Después de una rectificación del señor fien que manifiesta que, aparte de su carácter de representante de la ley, no es inordinado respecto a los nombramientos hipnóticos, se declaró el juicio concluido.

SECCION DE NOTICIAS

A primera hora de la madrugada, fué ayer el bierto un rob de bastante consideración, en un local, en la administración de loterías situada en casa número de la Puerta del Sol.

Los ladrones, para efectuar el robo, fracturaron los tabiques del portal de la casa.

A las nueve y media de la mañana se constituyó el juzgado de guardia en el sitio del suceso. Lo robado, según parece, a la respuesta, fue suma de 50.000 pesetas.

A medio día ocurrió un suceso lamentable en una tienda de ultramarinos de la plaza de San Ildefonso.

El dependiente Gregorio Menoia, joven de diecinueve años, sacó un papel del cajón del mostrador, vio que había en éste una pistola de dos cañones, y al tomarla para entregarla a su compañero Pedro Proa, a fin de que éste la subiera a la habitación de su cuñado, se disparó el arma, cayendo el joven en el pecho a Manuel Fernández y Gual, que se hallaba leyendo un periódico en la tienda.

El herido fué llevado en estado gravísimo a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, y allí al hospital de la Princesa.

El Grego Menoia fué detenido. A las once y media de la tarde de ayer se presentó al piso entresuelo de la casa que ocupa el café de la Columna, el inspector de vigilancia señor Zabala, en ocasión de hallarse jugando al monte muchas personas.

El inspector no fué conocido al principio, pero tan pronto como se supo quién era, los que vigilaban dieron aviso a los jugadores por medio de algunos disparos de arma de fuego.

Fueron tenidos veinticuatro puntos, a los que les fueron apados las barajas y algún dinero, todo lo cual pasó juzgado de guardia.

Las autoridades se constituyeron en el lugar del suceso, allí cual hubo grupos de curiosos hasta cerca de la salida de la tarde.

EL ASUNTO DEL HOSPICIO

Ignoran si a nosotros se refirieron los diputados provinciales que en la sesión de ayer hablaron de un periódico que se había negado a rectificar una noticia inexacta; pero suponemos que no sería a nosotros la alusión, porque nadie nos había pedido tal rectificación.

El único nos ha escrito con tal objeto, ha sido el director del Hospicio, y este señor lo hizo ayer mismo, sin poder verse por la fecha de la carta y del comando que van a continuación.

Cumplo solo dar aquí gracias a los Sres. Rancés y Gail, quienes defendieron el derecho de la prensa a inspección que tanto molesta a algunos de sus confesores.

Madrid y Noviembre 28 de 1887.

Director de El Globo:

Muy or mio: Ruego a usted tenga la bondad

de permitir la inserción del siguiente comunicado en el periódico de su digna dirección, contestando a un suelto publicado en el mismo, el día 26 del corriente, sobre el Hospicio de esta corte que tengo la honra de dirigir.

Con la más distinguida consideración se ofrece de usted afectísimo seguro servidor, Q. B. S. M.—*Alberto Rodríguez de Aguilar.*

Señor Director: Con extrañeza he visto en su ilustrada publicación un suelto que dice, que en el Hospicio de esta corte existen varios desueltos llegando a enfermar los asoídos de la vista, y hasta perderla por completo, por falta de limpieza en las pilas donde se lavan.

Nada menos exacto que lo dicho anteriormente. La persona que da tal noticia, desconoce hasta el nombre propio que tienen los aparatos y útiles destinados a aquel importante servicio.

No hay tales pilas para lavarse los acogidos; ni la junta benéfica de señoras interviene para nada en esta casa, que rige solo y exclusivamente la Diputación provincial.

Sin embargo de lo expuesto, yo agradecería al que se ha ocupado del Hospicio, sin conocerlo, que le visite cuando quiera y como quiera, en la inteligencia de que le invito a que justifique cuanto ha dicho, o de lo contrario me permito calificar su noticia de fábula inocente.

Se repite de usted afectísimo S. S. Q. B. S. M., *Alberto Rodríguez de Aguilar.*

El teniente alcalde del distrito de Buenavista giró ayer mañana una visita al solar número 8 de la calle de Plamonte, donde había un foco de infección variolosa, disponiendo que se desaloje y fámigne.

Por la misma causa se procederá a la clausura de varias escuelas municipales de dicho distrito.

A consecuencia de un catarro, producido sin duda por el cambio de clima, tuvo ayer que guardar cama el general Palacios.

Fué visitado en su domicilio por los señores López Domínguez, Romero Robledo, Vida, y Lastres, estos últimos conservadores y varios correligionarios políticos del general.

La compañía dramática que actuaba en el teatro Español, continuará muy en breve sus representaciones en el teatro de la Alhambra, que su arrendatario el señor conde de Michelena, ha puesto a disposición de los señores Vico y Calvo, aun antes de que éstos lo solicitaran.

Los dos eminentes actores citados debieron conferenciar anoche con el señor presidente del Consejo y con el ministro de Estado, sobre la difícil situación creada a la empresa por la necesaria clausura del teatro Español.

«El Centro Instructivo del Obrero» celebró anteayer una originalísima velada artístico-musical en la que tomaron parte distinguidos poetas y artistas, como las Sras. Sanset, Ruiz y Fernandez, la señora Berdusco, y los Sres. Verdes Montenegro, Barrón, Casamán y Amodeo, que fueron muy aplaudidos; ejecutando durante la primera parte varios obreros, acabados trabajos de encuadernación, pajarería, talla, cerrajería y ebanistería. Entre la escogida concurrencia que asistió a la fiesta, hemos visto al Excmo. Sr. Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, al Sr. Secretario de la misma, a los señores presidente del Fomento de las Artes, Presidente y Secretario del Centro de Instrucción Comercial, Sres. Rispa Perpiñán, Hernandez (don Ricardo) y otros cuyos nombres sentimos no recordar. Terminó el acto con un elocuente discurso del Sr. Nuñez de Arce, el cual presidió la segunda parte de la velada.

Ayer fué preso en la calle de la Reina el conocido tomador apodado el *Gil Mona*, siendo puesto a disposición del gobernador civil.

En la Casa de Socorro del distrito auxiliaron a un mozo de cuerda, que estando limpiando unos cristales en la escalera de la casa núm. 49 de la calle de Fuencarral, tuvo la desgracia de caer por la misma, causándose una herida en la pierna izquierda. Después de curado pasó a su domicilio.

Ayer tarde robaron en la calle de las Infantas a una señora un reloj de oro con brillantes, no siendo detenido el autor.

En la prevención del distrito de la Latina se promovió entre los detenidos Baldomero Vega, jornalero, y Eloy Benito López, una reyerta, en la cual tuvieron que intervenir varios guardias, manifestando el Baldomero que mientras estaba durmiendo, el López le había quitado de un bolsillo 48 pesetas y un duro que era falso.

El denunciado fué reconocido, encontrándosele lo robado.

La regente firmó ayer los decretos nombrando presidente del Senado al señor marqués de la Habana, y vice-presidentes a los Sres. Mosquera, Pavia y Pavia, duque de Veragua y Nuñez de Arce.

En la sesión tercera del Congreso se reunieron a las once y media de la mañana los señores senadores y diputados del partido del Sr. López Domínguez.

Los senadores y diputados reformistas se reunieron el día 1.º de Diciembre, después de la apertura de las Cámaras en el Senado, bajo la presidencia del Sr. López Domínguez.

Oímos anoche que la Junta Consultiva de Guerra acogió también desfavorablemente el proyecto del general Casola, relativo a la reorganización del arma de Artillería, pero no hemos podido comprobar rumor.

El Sr. Salmerón dió anoche una conferencia al Cronista de la Unión Mercantil, que versó sobre la intervención de las clases que allí se reúnen la vida pública y funciones del Estado.

Su discurso, verdaderamente notable, fué aplaudido en las alusiones que hizo a los absurdos a que restan los poderes históricos.

Las indicaciones contenidas en el discurso Sr. Cánovas en la reunión de la minoría conservadora como acuerdos por los senadores, para cuyo cumplimiento se reunirán separadamente los senadores que pertenecen al ejército, para distribuirse los los de exámenes de las leyes militares, y los senadores para repartirse los turnos de discusión proyectos que han de combatir.

El debate acerca de los sucesos de Puerto Intervendrá, a nombre de la minoría, el señor El Sr. Mena y Zorrilla en el del mensaje.

CONSEJO DE MINISTROS

celebrado ayer, para ocuparse de los preliminares relacionados con el próximo día de las Cortes, duró tres horas y media, y figura en primer término el asunto particular; P. ningún detalle. En los otros que pasan P. informados se dijo que el Sr. Sagasta heicisido los extremos que se propone apuntar el curso que dirigirá a la mayoría en la reunión P. oir objeción ninguna de sus compañeros de éste; y que había indicado el propósito de se a las comisiones que propusieran la reelección a las mesas, no sin decir de paso que la llegada a realizarse el anuncio de que un grupo de la mayoría estaba resuelto a P. novación del personal en las mesas, excepción del presidente Sr. Martos.

El Sr. Mena y Zorrilla en el del mensaje.

Se hizo estudio de un expediente sobre la forma de realizar con las mayores facilidades y el menor quebranto posible los pagos en el extranjero, para satisfacer intereses de cupones vendidos de la Denda exterior, aprobándose lo propuesto.

Se hizo estudio de un expediente sobre la forma de adquisición de material de Guerra; y uno sobre construcción de una carretera entre Orihuela y Valsicas. A consecuencia de las reiteradas indicaciones de nuestros consules en varios puntos y especialmente en los países de América, sobre el aumento de emigración de nuestros naturales y las condiciones en que se hace por las mujeres y jóvenes, menores de edad, que no han cumplido con los deberes del servicio militar, acordó la adopción de algunas medidas enoaminadas a impedir que tal estado de cosas continúe.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

sejo tres proyectos de ley, que fueron aprobados y que serán leídos a las Cortes sobre reargo de derechos a la importación de los alcoholes de industria, uno; sobre los petróleos otro; y el tercero reorganizando el ramo de contabilidad del Estado.

Al acuerdo fueron llevados por el ministro de Gracia y Justicia varios expedientes de indulto de pena capital; pero solo uno se despachó, y éste en sentido negativo, que oremos se refiera a un reo de Yella.

El consejo se hizo cargo del expediente de las provincias Vascongadas sobre exención de quintas a los hijos de los voluntarios que resistieron los ataques de los carlistas, con motivo de las gestiones hechas recientemente por los representantes de aquellas provincias para que se interprete la ley de un modo favorable a los interesados en algunos casos dudosos. El gobierno parece dispuesto a atender la petición, siempre dentro del texto de la ley de exenciones.

Se hizo estudio de un expediente sobre la forma de realizar con las mayores facilidades y el menor quebranto posible los pagos en el extranjero, para satisfacer intereses de cupones vendidos de la Denda exterior, aprobándose lo propuesto.

Se hizo estudio de un expediente sobre la forma de adquisición de material de Guerra; y uno sobre construcción de una carretera entre Orihuela y Valsicas. A consecuencia de las reiteradas indicaciones de nuestros consules en varios puntos y especialmente en los países de América, sobre el aumento de emigración de nuestros naturales y las condiciones en que se hace por las mujeres y jóvenes, menores de edad, que no han cumplido con los deberes del servicio militar, acordó la adopción de algunas medidas enoaminadas a impedir que tal estado de cosas continúe.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

La nota no dice mas, ni tanto, porque sus indicaciones son muy someras. Pero es de suponer que se ocuparan en el *rum* de disgusto que se dice existe en buena parte de la mayoría; en el espíritu batallador de que vienen animados muchos de los amigos de la situación, en materias económicas; de la propuesta hecha por el Consejo del Banco Hipotecario para gobernador del mismo a favor del Sr. Grouard, según ya indicábamos el sábado; y por, fin de la dimisión que se anuncia hará el Sr. Palacios del gobierno general de Puerto Rico, y que el Gobierno parece resuelto a aceptar.

